

143

# RELACION

## HISTORICA

DEL AÑO M.DC.LXXXVII.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS,

Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA

CONTRA TVRCOS.

*FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS  
de Italia, y el Norte.*

Publicada el Martes 18. de Noviembre.

---

*Conclusion de la Campaña de Polonia.*

*Continuacion de los progressos de los Imperiales en las Provincias  
Turcas de la Rascia, y Esclavonia.*

*Confirmacion fija del LEVANFAMIENTO DEL EXERCITO  
TVRSCO, CONTRA EL GRAN VISIR, SV FUGA A BEL-  
GRADO, Y DE ALLI LA BVELTA DE CONSTANTINO;  
PLA.*

*Particularidades de la toma de Castelnovo.*

---

**D**ESPUES de confirmar los Avisos de Varavia de 18. de Setiembre, lo que se vió en la Relacion passada, de las cosas de Polonia, añaden (citando cartas de 8. del propio mes de Leopoli) que vnas partidas gruesas del Presidio de Kameniez havian fatigado algunas leguas la retaguardia de los Polacos al retirarse de el bombardeo de aquella Plaza. Que el Exercito de aquella Corona estava entonces acampado mas arriba de Vasilovitz. Que à la

Aa

puen;

previada varada sobre el rio Niester se la havian llevado sus extraordinarias crecientes, causadas de las excessivas lluvias, y que el Rey, acompañado del Principe Jacobo, hallando yà por imposible el lograr faccion alguna contra los Barbaros, havia buuelto à Sioczova, y segun muchas apariencias se trataria brevemente de acuartelar las Tropas para el hibierno, en los contornos de Kameniez, enfrenando quanto se pudiesse las correrias de aquel Presidio. Parecia equivocada la voz esparcida antes de que los Tartaros de Budziac se huviesse adelantado à la Valaquia, aunque de la mesma parte asseguravan campeava el Seraskier Turco con vnos quatro, ò cinco mil hombres en aquella orilla del Danubio, y que vn Mirza (ù Coronel Tartaro) con dos mil cavallos talava cruelmente el Pays, llevandose gran numero de esclavos.

No habiendo podido venir con el alcance del Correo pasado en cartas de 6. de Octubre todo lo que entonces se sabia de ambas Vngrias, en la Corte Imperial, lo ha traído mas ampliamente el Ordinario: diziendo particularmente no fuè admitido à los Transilvanos el ofrocimiento de quatrocientos mil florines para redimirse de los Cuarteles de hibierno: ni tampoco les havia valido el haver comenzado à cortar los caminos, y pertrecharse en las avenidas del Principado, quando supieron se acercavan las Tropas Imperiales: pues habiendo el Señor Duque de Lorena embiado el Governador de Zathmar al Principe Miguel Abasi à exortarle à no negar lo que por fuerça estava resuelto obligarle hazer, se conformò con la mesma precision, sin hazer caso de la orden, que se dezia le havia embiado el Gran Visir de marchar en persona al socorro de Agria, ò vnir sus Milicias con las del Sultàn para la mesma expedicion: à que havia respòdido no le permitia emprenderla su poca salud, y necessitar de sus Tropas para guardar su Pays. Añaden

se le havia asimismo intimado por parte del Señor Empe-

rador, que acudiesse à la Coronacion del nuevo Rey, segun estava obligado como Feudatario de Su Magestad Apostolica: sobre lo qual no se sabia aun lo que havia resuelto.

Havia el Señor Duque de Lorena separado los Regimientos de Seravà, de Gondola, y Savoya, para refuerzo del Bloqueo de Agria, que se pensava mudar con el primer buen tiempo, en ataque formal. Tambien se formava vn cuerpo considerable de gente sacada de la Guarnicion de Buda, y otras para ir à bombardear la Plaza Turca de Palota, y despues de tomada, passar à hazer lo propio con Alba Real.

Despues de tomada por el Conde de Dunevald la Plaza de Butchin, en la Esclavonia, embiò à significar à todas las Poblaciones del Pays enemigo diputassen prontamente Sindicos à ajustar las contribuciones, y le trajessen mantenimientos, y forrages, sopena de execucion militar. Despues de presidiadas con gente Imperial las fortalezas de Valpò, y Esseck, no quedava à los Infieles en aquel distrito, sino Paf, Orovitza, y Sigeth, siendo opinion comun, que la conquista de todos los puestos del Dravo havia acabado de reducir al Principe Abasi à conceder amigablemente los Cuarteles, que se le havian pedido. Su Magestad Cesarea havia hecho proponer à los Circulos de Suevia, y Franconia, dejassen imbernar sus Tropas en Vngria, y Transilvania, prometiendoles muy buenos alojamientos.

Tratavan yà los Ministros del Señor Emperador con grande aplicacion del modo de haver vn numero considerable de Milicias auxiliares para la Campaña que viene, quedando resuelto començarla lo mas temprano, que sea posible: à cuyo fin, prometia el Elector de Brandemburg seis mil hombres, por cierta cantidad de dinero, y con calidad, que se les diessen cuarteles de invierno en la Silesia, y otros cuerpos se estavan negociando con diferentes Potentados del Imperio, teniendose por muy probable caeria el primer golpe sobre Belgrado.

Las cartas de la Corte Imperial de 9. del passado, recibidas inmediatamente con el Correo del Norte, confirman, y especifican mejor, que hasta agora se havian sabido, los motivos con que ha obrado, y continua à obrar el Conde de Dunevald, con el Exercito que està à su mando, desde que se separò del cuerpo principal, que gobierna personalmente el Señor Duque de Lorena. Participada à Su Magestad Cesarea esta disposicion, despues de ventilada en el Consejo de Guerra, fueron al Conde de Dunevald las ordenes, que executò contra la Fortaleza de Bostchin, y despues con Effeck, à las particularidades de cuya ocupacion, bien merecen añadirse à mayor gloria de la Providencia Divina, que fuè quien tuvo la mayor parte en ella, vnas individualidades aun no sabidas. Havia sido presidida despues del ultimo Combate con quatro mil Turcos, à la orden de dos Bajaes, y de vn sobervio Comandante, entre los quales nació còtienda sobre defender, ò abandonar aquel importantissimo puesto, al primer assomo del Exercito Imperial, despues de expugnado Bostchin: y prevaleciendo el voto de los mas, que se inclinavan à escaparse, inficionados de los dictámenes de los Genizaros del Exercito, que campeava junto à Petri Varadin, aconteciò lo dicho en la Relacion antecedente. Tan improvisa fuè la fuga de la Soldadesca Turca de Effeck, que no se acordò de salvar buena parte de los naturales de la Ciudad, ò Palanca, ni aun de pegar fuego à siete minas hechas para bolar el Castillo, de fuerte que se debiò à los mismos naturales abandonados, el tener descubiertas las mismas minas à los primeros Imperiales, que entraron, de modo que sin peligro se sacò de ellas la polvora de que estavan cebadas. Al General Conde de Apremont quedò luego encargado el Gobierno de vna Plaza de tantas consequencias, hasta q̄ el Cesar dispuliesse otra cosa, ò confirmasse lo hecho. Al mesmo tiempo, en la Vngria Superior, y especialmente en ZolnoCK (bien al revès del

aba;

abatimiento de los Turcos, en la Rascia, donde están situados Esleck, y Petri-Varadin) corria voz de que vn cuerpo de Turcos, y Tartaros tratava de ir à imbernar en Transilvania: La qual seria sin duda para suspender por dictamen del Gran Visir la resolucion del Principe Abasi de admitir al Exercito Imperial en su Provincia: pero sin forma de embaraçassela por fuerça, con que yà quedará executada.

Ysò (segun dizen las cartas de 12.) el General Dunevald, de las grandes provisiones, que hallò en Esleck para refresco de sus Tropas, y particularmente de mucha cebada, que necesitavan los cavallos despues de tã largas marchas, con proposito de reducir durante el mesmo invierno, enteramente las dos Provincias Turcas de la Esclavonia, y Rascia, que ocupã treinta leguas de largo, y diez de ancho, entre los rios Sava, y Dravo: consiendiendo la dificultad en ganar las tres Plazas, de Petri-Varadin, Posséga, y Orovitza, siendo todo lo demàs Castillejos de poca monta: y no dudava conduciria à allanarlo todo, lo que falta por contar de las turbaciones sucedidas en el mesmo Exercito Otomano, y confirman las cartas de 16. de la mesma Corte Imperial. Rehusaron igualmente los Genizaros, y Spahis passar el Danubio por la Puente de Petri-Varadin, à aventurar vn nuevo Combate de orden del Gran Visir, con ocasion de llevar vn Comboy à Agria. El Gran Visir embiò à sofegarlos, vn Lugar-Tiniente suyo, ô Chiahia, segun le llaman: mas apenas llegado, le mataron los Spahis, y amotinándose tambien con ellos, nombraron por su Cabo à vn Osmã Hirsis Asiatico, Bajà de dos *Tugas de Carà Hissar*, el qual como queda dicho, havia sido otra vez rebelde en su Pais. La calidad que pactaron con èl para su exaltacion, fuè, que les permiticia ir à matar al Gran Visir, à la qual haviendose conformado, se les juntò, y fuè cò ellos à embestir al pavellon de aquel Primer Ministro, degollando à muchos de sus

Criados, con proposito de hazer lo mesmo con él, para assegurarle el mando de todas aquellas Milicias. Mas no lo pudo conseguir, por haverse al primer ruido huído el Gran Visir desnudo, por ser de noche, sin llevar otra cosa consigo, que la Bandera de Mahoma, ô Estandarte Real. Acompañaronle en aquel trance, y en la propia forma, Mustafà Agà de los Genizaros, Yesfebar Bajà, Yaser Bajà, Rais Efendi, y Yusuf Bey, su propio hijo, que todos arribaron à Belgrado, sin ser conocidos, haviendo de passo hecho romper la Puente del Savo, de miedo de que los alcançassen sus enemigos. El propio dia siete se encerrò el Gran Visir, con los de su sequito, y Hussain Bajà Governador de Belgrado, en vn aposento, à discurrir lo que se havia de hazer. Variaron los votos, pareciendo à algunos ser preciso, que el Gran Visir fuesse prontamente à dár parte de todo al Sultàn, y otros fueron de parecer, que hiziesse alto en Belgrado, manteniendo su persona, y la Plaza contra los insultos de los alborotados, que otras cartas mas frescas de dos dias, dizen le fueron siguiendo en gran numero, y que no queriendolos esperar, prosiguiò à todo correr su fuga à Constantinopla, y tras él un numero de sus contrarios: noticia, que promete à otras de mayor curiosidad, para otro correo: pudiendose tambien esperar entonces el exito de la empresa, que estava dispuesta de la Plaza Tutca de Palota.

En cartas de Venecia de 11. del passado viene la confirmacion acompañada de las particularidades, de la expugnacion gloriosissima de Castelnovo, que no pudieron llegar con la primera noticia, que trajo el Correo passado: en continuacion, y remate de cuyas diarias operaciones, se añade à lo yà sabido, se prosiguiò, aun despues de derrotado el socorro, con imponderable trabajo, particularmente por haver las Minas encontrado vn peñasco vivo, que casi impossibilitò del todo su progreso. Componiendose el Presidio de

de Turcos, y Albaneses Christianos sus Vassallos, y hombres de gran valor, se valiò el General Cornaro de Perañinos, tambien Christianos, que havian sacudido el yugo de los Infieles, para persuadirles à que saliesfen de la Plaça, lo executaron ducientos de ellos à 27. de Setiembre, cumpliendo seles la promessa de cierta cantidad de dinero, con que poderse establecer en el Dominio de la Sereniss. Republica.

A 28. al salir el Sol de el Orizonte, haviendo el afamado Bombista del Señor Gran Duque de Toscana informado se de donde tenian los sitiados su Almacen principal de la polvora, le arrojò con tal destreza vna Bomba, que no solo le convirtiò en vn momentaneo Vulcan; pero bolò con èl a sta trecientas personas, de que reportò despues vn considerable premio del Senado, y el encomio que merecia su afortunada experiencia, en la propia carta, que escrivò el Seren. Dux al Señor Gran Duque, dando à S. A. las gracias de lo que sus Tropas auxiliares havian contribuido à aquella importante conquista, y tambien tuvo el Marquès de el Borro, en el mesmo despacho, el lugar devido al valor, y practica de Ingeniero insigne, con que acelerò el buen fin de la empresa, haviendosele juntamente conferido el cargo de Sargento General de Batalla.

Visto el efecto de la Bomba referida, determinò el General, que la tarde del mesmo dia se diessè vn abance, lo qual à cosa de las dos se cumpliò, començando las Galeras à molestar la Ciudad con incessantes salvas, vna hora entera. Entonces, vista de las Tropas nombradas la señal, subieron à la Brecha sucessivamente los Granaderos, los Dragones, los Maltceses, los Napolitanos Abruzeses, y la gente Alemana de Bareith, en cuyo primer impetu, cayeron muertos entre otros, el Tiniente Coronel Santonini, y dos Cavalleros de la Orden de San Juan: pero quando pensavan poderse alojar en lo interior, hizieron los defensores tal esfuerço, que

que fue preciso retroceder aun con alguna confusion , por hallarse detrás de la Brecha vn fosso muy hondo, y ser muy pendiente la bajada. Sin embargo, alentados de los Oficiales, se pertrecharon bastantemente al lado del Torreon, que la Bomba havia bolado.

A 29. con ocasion de acudir el General como solia à la Bateria, viô trepar algunos Morlacos à lo mas alto de las ruinas de el Torreon , lo qual diò motivo para repetir el assalto, y se executò con tanto valor , que se juzgo entrar la Ciudad de aquella vez, lo qual có todo no se consiguió, aunque los Infieles no pudieron impedir que algunos Esclavones, y Abuzeses no bajassen à ocupar , y fortificarse en las casas mas inmediatas à la Brecha, donde se mantuvieron có increíble denuedo.

La noche siguiente, hubo forma de tratar con vnos treinta, parte Turcos, y parte Christianos, que con sus familias estavan en vn Torreon , que mirava al mar , y haviendose ruducido a salir, fueron de orden del General, introducidos trecientos Soldados Italianos en el mesmo puesto, que luego enarbolaron vn grande estandarte de San Marcos, como tambien yà lo tenian hecho los de las casas ocupadas : lo qual apenas visto de los enemigos, quando amaneciò, se retiraron al Castillo de la Ciudad, donde expusieron bandera blanca. Capitulóse le entrega, rebatida à los Infieles la porfiada demanda de algunos dias de dilacion, concediendoles solamente el poder salir con armas , y lo que cada vno pudiesse llevar : Las quales condiciones admitidas tambien à primero de Octubre, de la Guarnicion del Castillo superior, salieron mil hombres de Armas , y otras mil y quinientas personas, hombres , mugeres, y criaturas , la mayor parte dando muestras indecibles de dolor, y besando de passo las puertas , y murallas. Luego entrado el Presidio Christiano en la Plaza, lo primero fue dár gracias à Nuestro Señor con vn Te Deum solemne, entonado por el Obispo de Antivari,



y expurgada la principal Mezquita, fue dedicada à San Gerónimo, en atención à haverse ganado la Plaza en su día, y à llamarse el General Cornaro de su mismo nombre: además de que siendo el Santo, y Maximo Doctor, natural de Dalmacia, no es dudable lo que ayudará su intercesion à facilitar la restitucion de su Patria à la verdadera Fè. Diò aquel propio dia el General vna suntuosa comida à los demás Cabos, en la mesma Brecha. Hallaronse en la Fortaleza cinquenta y seis Piezas de Artilleria de bronce, sin otras muchas que estavan sepultadas de las ruinas executadas de las Baterias del Campo, y asimismo grandes Almacenes de municiones, y viveres: y en cinco Fustas de Cosarios varadas en tierra, y muy bien armadas, à cuyas chusmas Christianas, se diò libertad.

Añaden las cartas de Venecia de 18. Octubre, havia arribado el Miercoles antes vna Tartana del Volo (Puerto Turco) cuyo Patron refirió havia partido de allí à 7. de Setiembre, y reconocido vna confusion, y abatimiento notable en los Turcos. Que el Capitan Bajà estava entonces en Limno, con veinte y quatro Galeras, y que dos vezes havia embiado tres à Negroponte, con socorro. Que detrás de la Isla de Negroponte tenia el mesmo Bajà tres Galeras prontas para llevarle la noticia de la comparicion de la Armada Veneciana en la cercania de Negroponte, y que los Turcos huídos de la Morea havian pasado la mayor parte à Constantinopla, no dandose por seguros en ninguna Isla del Archipiélago. De la Armada Veneciana, no supo dár aquel Patron mas nueva de que habiendo à 14. de Setiembre llegado à Milo, le havian dicho, que despues de girada la Morea, desde la extremidad del Golfo de Lepanto, havia dado fondo en Napoles de Romanía.

Por la via de Liorna tenian muchos hombres de negocios en Venecia, cartas de Constantinopla de los vltimos dias de Agosto, en que constavan sus correspondientes las  
grans

grandes fiestas, que allí se havian hecho, por la noticia de la retirada de los Imperiales de EssecK, à la otra parte de el Dravo, havindola pintado el Gran Visir al Sultàn, y al Divan por vna señalada Vitoria, lo qual fue ocasion de grandes gastos à aquellos Infieles, esmerandose todos en manifestar su alegria con riquissimas galas, lo qual vino muy bien à los Mercaderes Christianos. Sabràse à su tiempo, como les havrán parecido los sucesos posteriores.

De Ragula à 30. de Setiembre, citavan cartas de Belgrado, en q̄ dezian haverse lebandado el Exercito del Gran Visir contra èl, pretendièdo cinco pagas q̄ se devia à las Tropas, y que como la mayor parte eran Asiaticas, pretendian ser preferidas à las Europeas, en quanto à que se les fiasse el grande Estandarte de Mahoma, por haver sido natural de Asia. Que el Gran Visir, para librase de peligro, se havia huïdo la buelta de Constantinopla: con que los alborotados havian nombrado por su Cabo vn Osman Asiatico de Nacion, que yà fuè caudillo de otro rebellion en su mesmo Pays.

Despuès de lo dicho, conforme à las vltimas cartas de Venecia, tocante à la memorable expugnacion de las Plazas de Castelnovo (que consisten de Ciudad, y dos Castillos fortissimos) se ha visto copia de la Relacon, del mesmo suceso, que formada de vn Cabo principal del Exercito vitorioso, llegò à 11. del passado al Señor Marquès del Carpio, Virrey de Napoles con expresse, de la qual se han entrefacado las particularidades siguientes, no tocadas en la de Venecia, ô contadas variamente.

A 27. de Setiembre, quedando determinado el Assalto general para el dia siguiente, capitularon à parte, y salieron libres ducientos y veinte Turcos, entre los quales havia doze Albanescs, que preguntados tocante al estado de los Sitiados, dijeron estavan reducidos à corto numero, y que si bien en lo interior de la brecha havia vn fosso, y vna trinchea,

chea; estava el primero lleno en parte de las ruinas executadas de la Artilleria Christiana en la mesma trinchea. La gente que diò el primer avance fuè escogida de las Compañias de su Santidad, de Malta, de Toscana, y del Regimiento Alemàn del Coronel Parac. La Rondela, ò Cubo, que estava à vn lado de la Brecha, quedò en poder de los Christianos, aunque rechaçados, con perdida de quatrocientos, entre los quales vn Cavallero de Malta muerto, seis heridos mortalmente, y de Pontificios, vn Gentil Hombre de Popa, y vn Aventurero muertos.

Quien por la mañana del dia 29. subió à la Brecha, pasó el fosso interior, y entrò dichosamente en la Plaza à pertrecharse en vna casa, fuè Santucho, Cabo de los Abruzeses. Los enemigos que la noche siguiente entregaron al Baluarte nuevo de la Marina, fueron ochenta Albaneses, sin que en esta accion se haga mencion de Turcos. Los que al principio entraron en el Baluarte, fueron treinta Ginoveses, y ocho Pontificios, que reforçados sucessivamente, bajaron hasta trecientos à la Ciudad, y la saquearon, haviendose retirado los Turcos, con lo mejor de sus haciendas, en el Castillo inferior, donde capitularon sin participacion de los del Castillo de arriba, y salieron 370. de los que podian pelear, con sus arcabuzes, y Alfarges, además de gran numero de viejos, mugeres, y criaturas cargados de bagage, que todos fueron embarcados en tres Marcillanas, que remolcadas de las Galeras los llevaron à Durazo. Quedò muy maltratada la Ciudad, y el mesmo Castillo inferior de las Baterias del Campo, y en èl se hallaron ochenta Piezas de Artilleria, viveres por dos años, muchos pertrechos, y cien barriles de polvora. Las embarcaciones, que se hallaron varadas en el muelle son quatro Galeotas. Del Castillo superior salieron despues rendidos, trecientos y veinte Soldados, y cerca de mil y quinientas personas inhabiles à las Armas, con las mesmas condiciones, que los primeros, y

fueron llevados por mar à desembarcar en la Albania : de-  
jando en la Plaza quarenta Piezas de Artilleria : pero no se  
havian aun reconocido las municiones. Muchos se señala-  
ron en esta heroïca, y costosissima empresa : pero particu-  
larmente el Batallon de la Religion de San Juan , que en  
todas las facciones fuè el primero, con muerte de diez Ca-  
valleros, y cinquenta Soldados , y ciento y cinquenta heri-  
dos. Haviendo, como queda dicho, el General Cornaro em-  
biado à bõbardear à Dulciño, era su animo concluir la Cam-  
paña, con la toma de aquella Plaza: mas no era facil concu-  
rriessen à ella las Esquadras Auxiliares , por no poder sub-  
sistir en aquellos mares, sin puestos dõde resistir las injurias  
del tiempo tan adelantado. Sin embargo despues de estas  
noticias , se havia esparcido la voz de que Dulciño estava  
tomado.

---

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su  
Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Romanõ.

*Con las licencias necesarias.*